

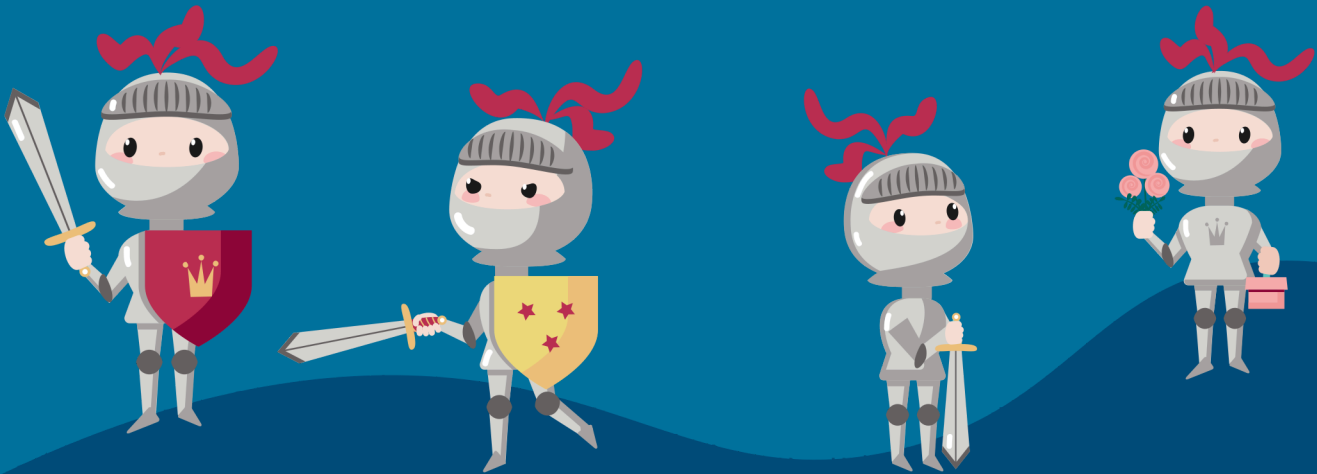
La Princesa Valiente



Este libro es de:

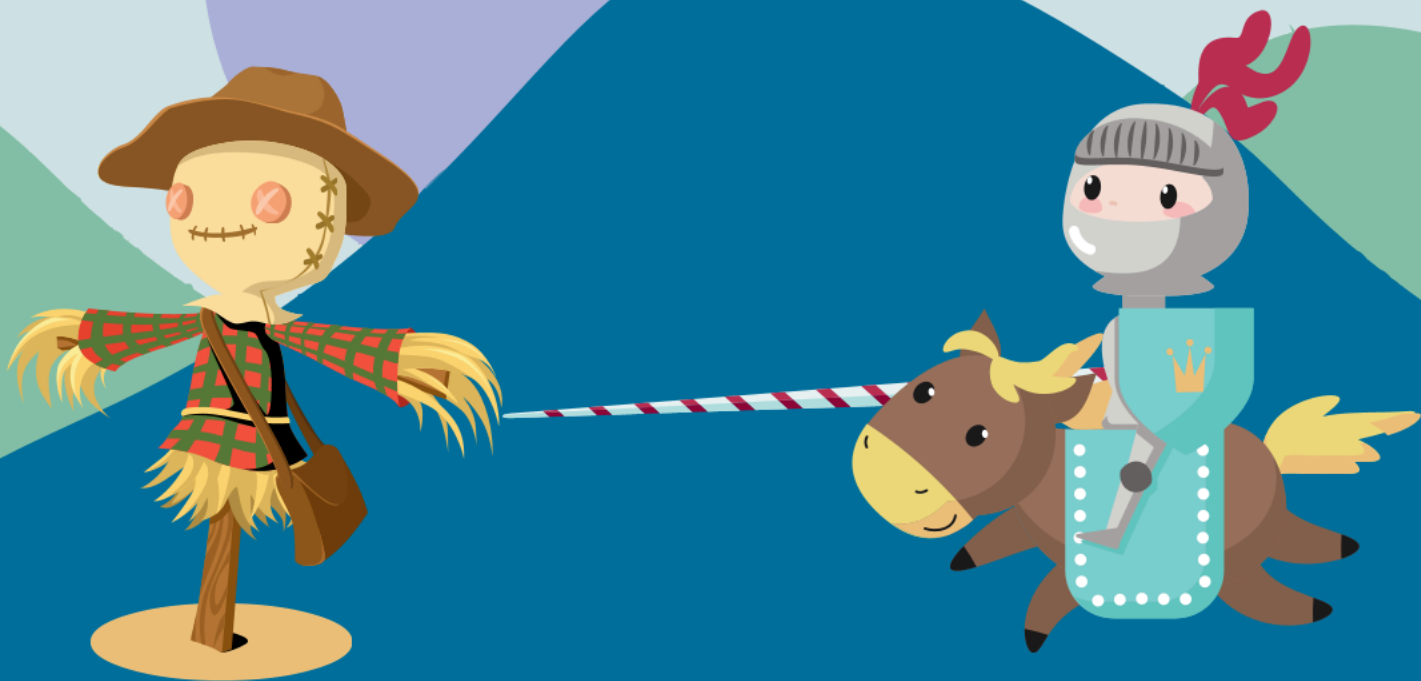
En un reino lejano...

...más allá de las montañas azules, vivía la princesa Valeria. A diferencia de las princesas de otros reinos, Valeria no soñaba con vestidos brillantes ni con peinados majestuosos. En su lugar, soñaba con galopar a través de los prados sobre su fiel caballo Sombra y manejar espadas con la destreza de un maestro.





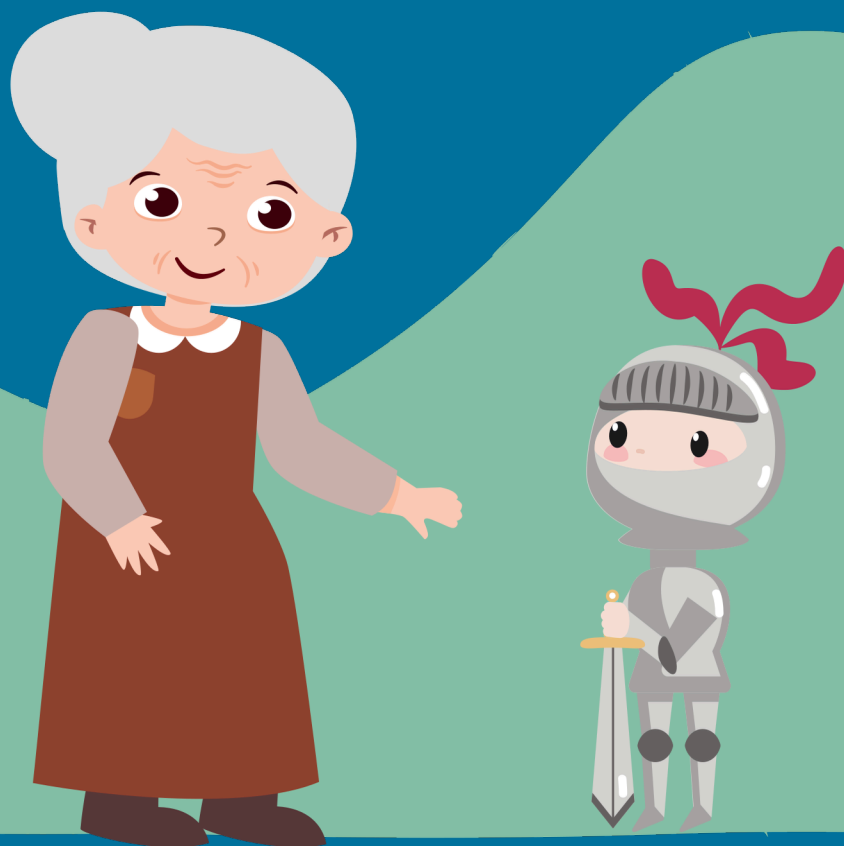
Cada día, al amanecer, Valeria se escapaba de las clases de etiqueta y se dirigía al establo. Allí practicaba equitación, no como una delicada dama, sino como una valiente guerrera. Después, se dirigía a la armería, donde aprendía a manejar todo tipo de armas.



Pero no todos veían con buenos ojos sus aficiones. El reino hablaba, y la reina, su madre, a menudo le decía: "Valeria, debes aprender a comportarte como una verdadera princesa, con vestidos y joyas, no con caballos y espadas. ¿Qué dirán los otros reinos? Tú tienes que ser una princesa, eres una chica, no un chico, compórtate como tal."



Sin embargo, su abuela, la miraba con orgullo y la animaba a seguir su corazón.





Un día, un dragón amenazó el reino, y los caballeros se reunieron para defenderlo. Pero uno tras otro, fueron derrotados por la bestia. El miedo se apoderó del pueblo. Valeria, decidida a proteger su hogar, se puso su armadura, montó a Sombra y se dirigió valientemente hacia el dragón.



Mientras se acercaba, notó que el dragón no era malo, simplemente estaba asustado. Usando sus habilidades de comunicación, aprendidas en sus clases de equitación, logró calmar a la bestia y descubrió que solo buscaba a su cría perdida.

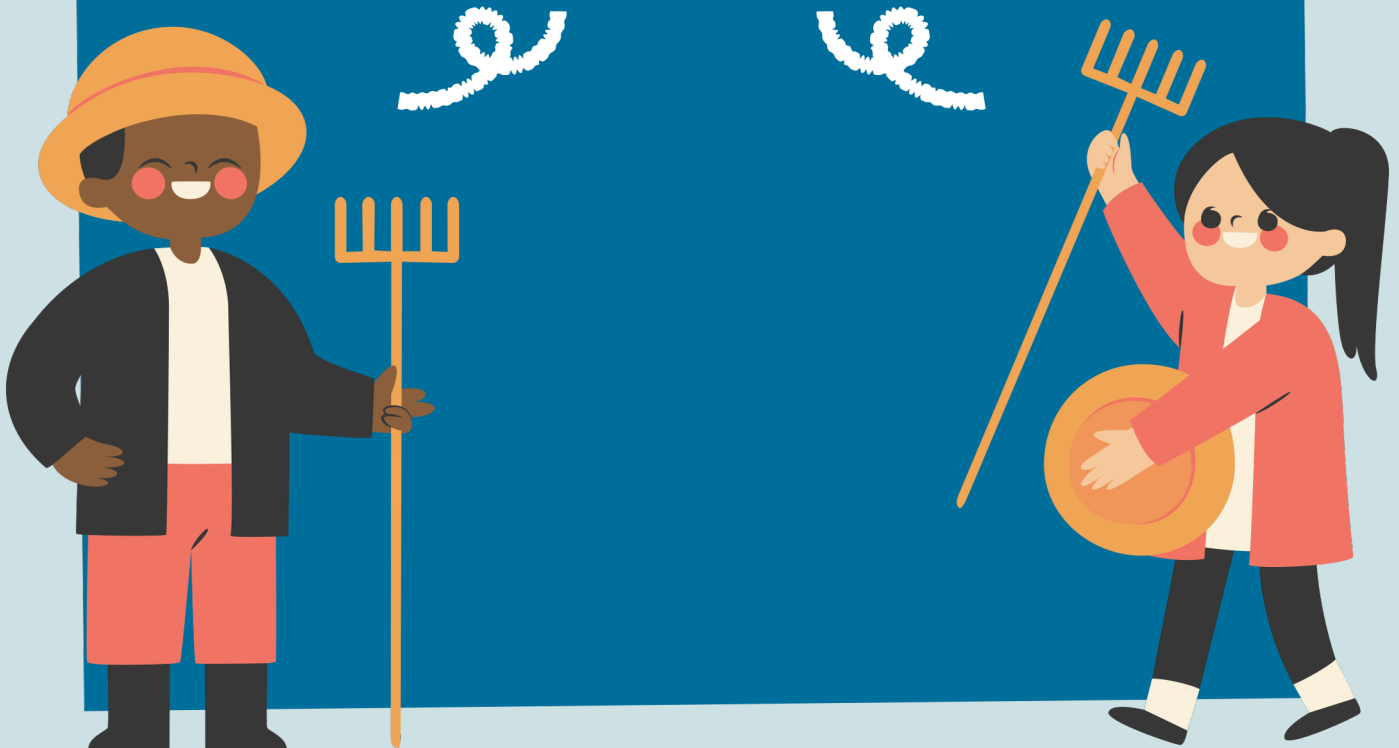
Valeria no solo encontró y devolvió la cría al dragón, sino que también forjó una amistad entre el reino y las criaturas aladas. Cuando regresó, fue aclamada como una heroína.



Esa noche, durante la celebración, la reina se acercó a Valeria, con lágrimas en los ojos, y dijo: "Te he juzgado por no seguir las tradiciones, pero hoy has demostrado que ser una princesa no tiene que ver con vestidos o peinados, sino con valentía, comprensión y amor".



Desde aquel día, el reino celebró no solo la valentía de Valeria, sino también la igualdad de todos, sin importar género, aficiones o profesiones.



Y así, con el paso de los años, el reino se convirtió en un lugar donde cada niña y niño puede soñar y ser lo que quiera, sin que nadie le juzgue.

Y los dragones también.



